

Manejo nutricional del paciente obeso: Obesidad en perros y gatos

Introducción

El sobrepeso y la obesidad en los animales de compañía, caninos y felinos, son bastante frecuentes de encontrar en la clínica diaria. Ya sea por un trastorno de conducta (de la mascota o su dueño), por una patología endocrinológica o un desbalance nutricional, el sobrepeso y la obesidad, muchas veces la determinamos en nuestros pacientes durante la consulta clínica, aunque vengan atraídos por otro problema.

Ante un paciente obeso, hay que recurrir a la semiología; la anamnesis, el examen físico y los análisis complementarios, para considerar o descartar la posibilidad de que un trastorno sistémico sea la causa o contribuya a la obesidad. Es importante que a todos nuestros pacientes en la primera consulta, sea por un trastorno, una patología específica o bien, simplemente ante una vacunación, determinemos su condición corporal para detectar en forma temprana un animal con sobrepeso o un estado de franca obesidad, e indicarle al propietario los problemas que puede causarle ese estado y el manejo adecuado al mismo. Se debe considerar el grado de obesidad y la causa de la misma. Si tenemos una patología de base, ya sea hiperadrenocortisismo, hipotiroidismo, diabetes o los problemas conductuales, tan comunes en nuestra sociedad, se debe instaurar la terapéutica adecuada y realizar un estricto tratamiento nutricional y alimentario. Lo primero que realizaremos es determinar el peso del animal y el grado de sobrepeso u obesidad. Para ello estimaremos la Calificación de la Condición Corporal o Score Corporal, esta es una evaluación subjetiva del contenido de grasa corporal de un animal.

Calificación de la Condición Corporal

Existen varios sistemas de calificación para caninos y felinos, el más práctico y aceptado es el que califica de 1 a 5, siendo 3 el de condición óptima.

CC 1: muy delgado (caquéctico) Costillas, vértebras lumbares y pelvis fácilmente visibles. No hay palpación de grasa. Obvia retracción de abdomen y cintura.

CC 2: bajo peso (delgado). Costillas fácilmente palpables. Mínima cobertura de grasa. Cintura fácilmente visible cuando el perro es visto de arriba. Retracción abdominal evidente.

CC 3: peso ideal (% de grasa corporal 15 - 25%). Costillas palpables sin exceso de grasa. La cintura se nota cuando el perro es visto desde arriba. Abdomen retraído cuando el perro es visto de costado.

CC 4: Sobrepeso (% de grasa corporal 30%) Costillas palpables sin exceso de grasa. La cintura se nota cuando el perro es visto desde arriba, pero no es prominente. Retracción abdominal aparente.

CC 5: obeso (% de grasa corporal 40%). Costillas difíciles de palpar bajo una espesa cobertura de grasa. Depósitos notables de grasa en el área lumbar y en la base de la cola. Cintura ausente o difícil de ver. Sin retracción abdominal, puede mostrar obvia distensión abdominal. Otros parámetros que se deben tomar son la circunferencia pelviana y la circunferencia torácica.

¿Cómo estimamos la ingesta de energía actual?

Debe registrarse el alimento que consume el animal, tanto en su composición como en su cantidad exacta que la mascota ingiere diariamente para realizar las recomendaciones alimentarias. Además, se debe prestar mucha atención a la composición de la dieta actual del animal, insistiendo al dueño de la mascota que nos indique qué alimentos ingiere por día y qué cantidad de cada uno de ellos le da a su mascota. Este punto es realmente importante para poder determinar si la oferta de calorías superan a las necesidades, de acuerdo a su tamaño, peso óptimo y actividad física.

¿Cómo calculamos sus requerimientos de energía?

Una de las primeras estimaciones que debemos realizar es considerar el peso ideal que debería tener ese animal, primer paso para calcular sus requerimientos energéticos. Este punto es realmente difícil en animales mestizos y aún en aquellos de razas bien definidas, debido a que las distintas razas tienen un rango muy variable dentro de su estándar racial. Una vez que decidimos el peso óptimo para nuestro animal, estimaremos el requerimiento de energía que necesita para ese peso óptimo. Los requerimientos energéticos basales diarios de un animal en reposo se calculan en función del peso metabólico del animal, éste es el peso vivo en kilos elevados a la potencia 0,75. La ecuación más utilizada es: Req. Energía Neta de mantenimiento = $70 \times PV(\text{kg})^{0,75}$ (NRC, 1985) El requerimiento diario de energía para un canino normal con moderada actividad física se calcula mediante la siguiente ecuación: Req. Energía Diario de Energía Metabolizable de mantenimiento = $70 \times PV(\text{kg})^{0,75} \times 1,6 \text{ kcal/día}$ Para un animal obeso se puede administrar la cantidad de energía necesaria para el mantenimiento en reposo. En caninos se puede calcular la energía necesaria para la pérdida de peso igual a la Energía Neta de mantenimiento o un 20% superior para alcanzar el peso óptimo: Cálculo para pérdida de peso en perros = $1 \text{ a } 1,2 \times \text{ENm}$

En gatos se calcula en 0,8 a 1 por el requerimiento de Energía Neta de mantenimiento para alcanzar el peso óptimo: Cálculo para pérdida de peso en gatos = $0,8 \text{ a } 1 \times \text{ENm}$

¿Por qué aumenta de peso?

Un principio básico a considerar es que, cuando el consumo de calorías (energía ingerida) supera a las pérdidas (egreso de energía), se produce una retención de energía en forma de grasa corporal que llevará a la obesidad. Imaginemos un recipiente distensible (globo de goma), con dos orificios - uno de entrada y otro de salida - cuando el ingreso es mayor que la salida, el globo se agranda. Para hacerlo disminuir de tamaño tenemos dos opciones: 1° disminuimos el ingreso (menos consumo de energía) o 2° aumentamos la salida (mayor egreso de energía) por mayor actividad física. Lo que se debe realizar es, disminuir la ingesta calórica para cubrir sus mínimos requerimientos de mantenimiento y aumentar la actividad física. Tengamos presente que el tejido adiposo tiene muy poca actividad metabólica y, por otra parte, un animal obeso suele ser sedentario y no realiza actividad física, con lo cual su metabolismo basal está disminuido. Cuando el animal realiza actividad física estimulamos el metabolismo y logramos un mayor gasto energético.

¿Cómo lo alimentamos?